

# El Líbano, otra vez AL BORDE DEL ABISMO

La situación en Siria y la carrera militar de Irán hacen, hoy por hoy, impensable el desarme de la guerrilla de Hezbolá

**S**E puede vivir en paz entre Israel y Siria?». Esa fue la pregunta que me hizo, poco después de terminar la guerra de 2006, Michel, el conductor que solía contratar cada vez que iba a Beirut. Michel era un viejo cristiano maronita que tenía ese sentido común que sólo poseen los que han vivido una guerra civil larga y sangrienta y han perdido a muchos de los suyos a lo largo de los años.

En aquella época, recién alcanzado el alto el fuego entre Israel y Hezbolá, el Líbano miraba con temor a su vecino del sur. Bien es cierto que la invasión israelí nunca consiguió sus objetivos prioritarios: acabar con la guerrilla de Hezbolá y recuperar a Ehud Goldwasser y Eldad Regev, los dos soldados israelíes capturados por los milicianos del Partido de Dios.

Pero poco más de un mes de guerra bastó para inutilizar gran parte de las infraestructuras del sur del Líbano y para dejar un impresionante rastro de destrucción. Tiro fue la ciudad más castigada y Dahia, el gran suburbio chií de la capital, feudo de Hezbolá, también sufrió importantes bombar-

deos. En 34 días de enfrentamientos murieron alrededor de 1.200 libaneses —según las Naciones Unidas la mayoría civiles— y unos 120 israelíes, 40 de ellos no combatientes.

A pesar de la desproporción en el número de bajas y en los objetivos alcanzados por el Tsahal —el ejército israelí— la milicia chií volvía a forzar la retirada de las tropas más poderosas de Oriente Próximo. Casi seis años después de aquella guerra, el Líbano dista mucho de estar tranquilo. Hoy, la principal amenaza llega del norte. No se trata de la invasión de un ejército extranjero sino de la extensión horizontal de un conflicto interno en el que las potencias regionales e internacionales han decidido que, cuando menos, tienen algo que decir.

## EL EFECTO SIRIO

Lo que ocurre en Siria se refleja, por fuerza, en el Líbano porque las relaciones entre ambos países han sido muy intensas durante muchos siglos y, a buen seguro, lo seguirán siendo. Pero entre los dos estados hay una frontera que gran parte de la sociedad libanesa quiere que se mantenga en pie. A

*La influencia de Damasco ha sido clave en la situación política de Beirut*



Wazel Hamzeh/EFE

pesar de ello, se trata de una frontera física y psicológicamente muy porosa que atraviesan tanto el contrabando, como los procesos políticos. Miles de personas viven en un país y trabajan en el otro; hay familias, cuyos miembros todavía mantienen estrechos vínculos, que son más antiguos que la línea que la separa y no hay que olvidar que, hasta 1920, Siria y el Líbano formaban

una misma entidad dentro del Imperio Otomano. A pesar de la partición colonial, el tiempo transcurrido desde entonces no ha sido suficiente para terminar con los lazos que unen a parte de la población de ambos estados.

Las relaciones entre los dos países son tan fuertes como la lucha entre los que quieren mantener la influencia de Damasco en los asuntos internos del

país de los cedros y los que pretenden acabar con ella. Se trata de un enfrentamiento que está en un punto crítico. Hezbolá, el tradicional aliado de Damasco, es la formación dominante aún después de haber perdido las elecciones del pasado 2009.

Las claves de su predominio son la combinación entre su poderosa milicia —cuya razón de ser es la resistencia



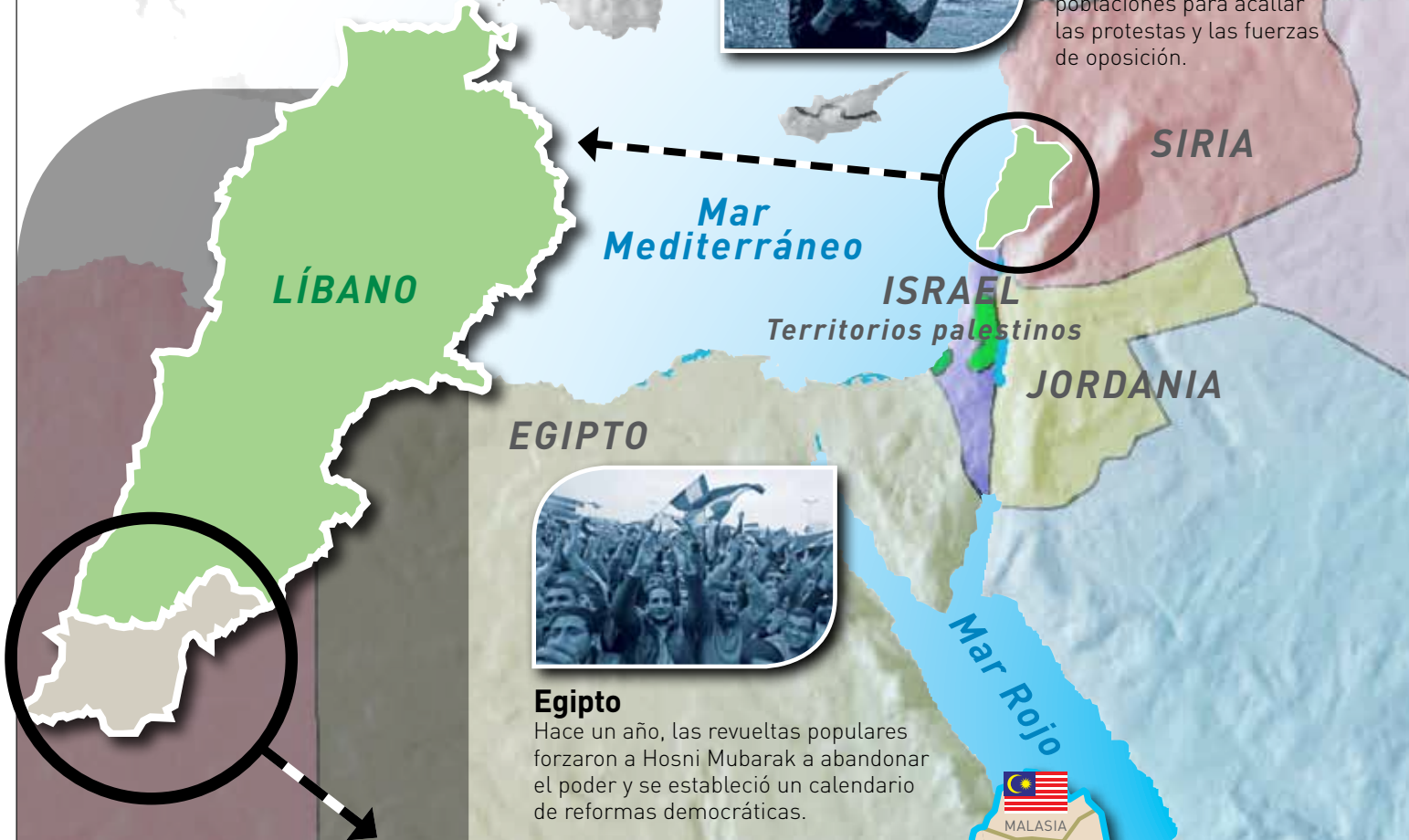
Seguidores de Hezbolá escuchan el 7 de febrero un discurso de su líder, Hassan Nasrallah, en una pantalla de una plaza al sur de Beirut.



# RADIOGRAFÍA DE ORIENTE PRÓXIMO



**Siria**  
Hay una guerra civil abierta entre el Ejército fiel a Bashar El Assad que no han dudado en masacrar poblaciones para acallar las protestas y las fuerzas de oposición.



**Egipto**  
Hace un año, las revueltas populares forzaron a Hosni Mubarak a abandonar el poder y se estableció un calendario de reformas democráticas.

## Despliegue de UNIFIL (Fuerza Interina de la ONU para Líbano)



**Fuerza Marítima de UNIFIL**  
Ocho buques de cinco países liderados por Alemania



- Cuartel General de UNIFIL
- CG Brigada Multinacional Oeste
- CG Brigada Multinacional Este
- Fuerza de Reacción Rápida

Las banderas indican los países que aportan los batallones de maniobra en cada sector

LA UNIFIL DISPONE DE 11.900 CASCOS AZULES DE 35 PAÍSES

**LÍNEA AZUL**  
(Divisoria entre Líbano e Israel marcada por la ONU)



## IRÁN



### Irán

El presidente iraní, Mahmud Ahmadiyad ha lanzado un invite a la comunidad internacional con su programa nuclear y sus maniobras en el estrecho de Ormuz. Israel amenaza con un ataque contra Irán.

## IRAK



### Irak

Tras la retirada estadounidense completada el pasado diciembre, el país vive profundos enfrentamientos políticos y religiosos entre sunitas y chiítas. Los atentados de diversas células de Al Qaeda instaladas en Irak son una constante.

## Golfo Pérsico



## ARABIA SAUDÍ

### Arabia Saudí

Los mandatarios de Arabia Saudí están liderando la campaña diplomática de la Liga Árabe para presionar al Gobierno sirio y forzar una negociación con El Assad. Su papel fue clave para aprobar la resolución de la Asamblea de la ONU.



### Yemen

Tras casi un año de manifestaciones duramente reprimidas, el presidente Alí Abdalá Saleh, convocó en febrero un referéndum para elegir a su sucesor. Abdrabbo Mansur, candidato oficial, resultó ganador y moderará la transición.

## YEMEN

contra Israel— y la minoría de bloqueo en el gobierno gracias a la que derribó el ejecutivo de Saad Hariri, en enero de 2011. Un movimiento calculado al milímetro y desencadenado por su oposición al Tribunal Especial respaldado por la ONU para investigar el asesinato, en 2005, del ex primer ministro prooccidental, Rafic Hariri.

Dicho tribunal acusó del magnicidio a cuatro dirigentes de la organización, entre ellos Mustafa Badreddine, uno de los principales jefes militares de Hezbolá. Poco antes, el jeque Nasrallah, líder de la organización chií, había amenazado con «cortar la mano» de cualquiera que intentara detener a uno solo de sus militantes con lo que, tras el dictamen y para que nada sucediera, fue suficiente con que sugiriera que «había que seguir buscando la verdad». Durante años, Nasrallah ha demostrado que es un experto en combinar su poder militar y sus capacidades políticas para lograr sus fines actuando, en ocasiones, al margen de la ley, para más tarde, volver al reducto constitucional. Así lo demostró en 2008 cuando sacó a sus milicianos a la calle porque el gobierno trató de ilegalizar la red de telecomunicaciones independiente de la organización.

### RESISTENCIA ARMADA

El desarme de Hezbolá es, hoy por hoy, una utopía porque ninguna fuerza libanesa es capaz de hacer que la organización, que se escuda en la legitimidad de su resistencia contra Israel, entregue su arsenal. El propio Saad Hariri —del que se rumorea que se ha autoexiliado temporalmente en París por miedo a un atentado— exigió ese desarme en el aniversario de la muerte de su padre, el pasado 14 de febrero, al igual que el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon.

Nasrallah, desde el escondite en el que se refugia desde hace años para evitar ataques israelíes, negó categóricamente cualquier posibilidad de entregar unas armas de las que dijo que son «la única garantía de seguridad para el Líbano». El líder del Partido de Dios volvió a escudarse en que la organización no iba a abandonar «el camino de la resistencia».

## Parece lógico que sea Irán quien llene el vacío que pudiera dejar Siria

Además, el entorno actual es poco propicio para que Hezbolá se muestre dispuesto a entregar sus armas. La caída del régimen de Bachar El Assad privaría a la organización de su principal aliado, junto con Irán, y supondría la pérdida de una de sus principales ventajas frente a sus oponentes políticos.

El propio Nasrallah, en su discurso

y político de la coalición liderada por Saad Hariri a la revuelta siria es público y notorio. Él mismo y otros muchos dirigentes prooccidentales han criticado duramente la postura gubernamental de mantener las distancias con la Liga Árabe y no sumarse a las condenas, medidas y sanciones de la organización contra el régimen de Damasco.

desde el barrio suní de Bab al Tabaneh contra el vecindario alauí de Jebel Moshen. Haciendo gala de una buena dosis de humor negro, los lugareños ya han bautizado la avenida que separa ambos distritos como *Calle de Siria*.

Las tensiones entre la minoría alauí y la mayoría suní de Trípoli son frecuentes pero han aumentado durante estos doce meses de revuelta en Siria. El hecho de que la frontera del norte del Líbano sea uno de los puntos a través de los que se realiza el contrabando de armas para los rebeldes y de que los heridos del Ejército Libre Sirio estén recibiendo atención en hospitales regulares e *irregulares* de la región, contribuye a agravar la situación.

Por otra parte, las voces que denuncian que Hezbolá ha aumentado su actividad en el norte del país, se oyen cada vez con más fuerza. Según el parlamentario de la coalición *14 de Marzo*, Samir al-Jisr, la milicia chií ha incrementado el reclutamiento en esa región y ha armado a algunos grupos afines a su coalición en la ciudad de Trípoli.



Wazel Hamneh/ EFE

Libaneses se manifiestan el pasado 15 de febrero frente a la embajada siria en Beirut en apoyo del régimen de Bachar El Assad.

del pasado 16 de febrero, acusó a la coalición prooccidental de financiar y armar a la oposición siria. En esa misma línea, Nabil Qaouk, el segundo en el mando en el Consejo Ejecutivo del Partido de Dios, ha advertido a la oposición de que «cualquier esperanza de que la caída del régimen de Damasco pueda alterar el equilibrio de poder en el Líbano o debilitar el gobierno es una ilusión». Qaouk asegura que la prioridad de la coalición *14 de Marzo* ya no son los asuntos internos libaneses sino lo que ocurre al norte de la frontera, en Siria. Bien es cierto que el apoyo moral

El enfrentamiento debido a la situación en Siria es, de momento, político pero ya ha tenido sus primeros episodios violentos. A mediados de febrero, en la ciudad norteña de Trípoli, miembros de la comunidad alauita siria, partidaria del presidente El Assad, se enfrentaron a grupos suníes. Murieron tres personas y hubo decenas de heridos. Según los testigos, ambos bandos usaron armas ligeras y lanzagranadas y fue necesaria la intervención del ejército libanés para detener la violencia.

Las disputas comenzaron cuando varios hombres dispararon sus armas

### MISIÓN DE LA ONU

La guerra de 2006 y el despliegue de la UNIFIL supusieron un cambio en la estrategia de Hezbolá. Hasta el fin de ese enfrentamiento el ejército libanés no había sido capaz de desplegarse al sur del río Litani, feudo exclusivo de la milicia chií que, después de 20 años de resistencia contra Israel no estaba dispuesta a ceder ni un ápice de poder. A partir del despliegue de los cascos azules de la ONU el arsenal de Hezbolá desapareció como por arte de magia.

Recuerdo que mientras hacía un reportaje para el programa de TVE, *Informe Semanal*, con motivo del aniversario del fin del conflicto tuve la oportunidad de charlar con un miembro del *bureau* Político de Hezbolá. Su interpretación del acuerdo alcanzado para el despliegue de la misión de la ONU era simple y llanamente que nadie volvería a ver portar un arma a uno de sus milicianos pero que las tropas de la





EFE/EPA

Miembros de Hezbolá preparan una pieza de artillería antiaérea en 2008. Ahora, la zona bajo control de UNIFIL está prácticamente libre de armas.

UNIFIL no debían buscar sus arsenales. En cualquier caso, las fuerzas de la ONU desarrollan sus funciones al sur del Litani por lo que no es de extrañar que los estrategas de la organización decidieran que, cuanto más alejadas de los cuarteles de los cascos azules estuvieran sus armas, más seguras estarían.

He perdido la cuenta de las veces que he escuchado decir a Ygal Palmor, portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores israelí, que los cohetes de Hezbolá están ya al norte del río Litani y que ello constituye una flagrante violación de la resolución 1559 de las Naciones Unidas.

Demostrar que Hezbolá intenta extender sus tentáculos al norte del país es una vieja aspiración de todas las formaciones antisirias. Forma parte del

debate político y propagandístico. En ese sentido varias figuras prooccidentales han denunciado que el Partido de Dios, a través de instituciones financieras y hombres de negocios afines, han comprado tierras al norte del Litani, en áreas cristianas y drusas.

Hay quien asegura que esas compras de edificios y terrenos han llegado hasta Akkar, al norte de Trípoli. Haj Hassan, parlamentario de Hezbolá, mantiene que dichas adquisiciones obedecen al crecimiento natural de la comunidad chií y que en el Líbano «es legal que cualquiera compre tierras allí donde le plazca». Pero ya en 2007, el líder druso, Walid Jumblat, hablaba de los intentos del Partido de Dios de crear un cinturón chií entre el Litani y el valle de la Bekaa. Sin embar-

go, Jumblat, cuyos partidarios fueron prácticamente los únicos que usaron sus armas para frenar a Hezbolá durante los combates de 2008, aseguraba que era Irán, y no Siria, quien financiaba aquel proyecto.

La implicación de Irán en el Líbano es antigua y pública, al menos, en su dimensión civil. Recuerdo que, al poco de terminar la guerra de 2006, era frecuente ver a los técnicos de la Cooperación Iraní en las obras de reconstrucción de los puentes y carreteras destruidas por los bombardeos israelíes. Llevaban unas llamativas chalecos blancos en los que se podía leer claramente de donde procedían y para quien trabajaban.

Para la mayoría de los analistas militares y políticos la relación entre Te-

## *Algunos expertos creen que Hezbolá ha sacado su armamento fuera del área de UNIFIL*

herán y Hezbolá es un hecho que algunos integran en el llamado *Eje Chií* que engloba, también, a las minorías de esa confesión de Siria e Irak.

Por tanto, parece lógico que sea Irán quien esté destinado a llenar el vacío que pudiera dejar Siria, más preocupada ahora de su situación interna que de la política libanesa. Un cambio importante pero que por sí sólo no tiene por qué ser suficiente para alterar en esencia la naturaleza de la relación entre las fuerzas políticas libanesas. Sin embargo, en un entorno en el que dos potencias regionales —Siria e Irán— se encuentran amenazadas, no parece lógico que el aliado menor de la cadena pueda mantenerse, por mucho tiempo, al margen de cualquier conflicto que se desate o se prolongue.

**Oscar Mijallo**

**Enviado especial de TVE a Siria. Ha sido corresponsal en Jerusalén y Oriente Próximo**

# Operaciones de las Fuerzas Armadas en el exterior

Actualmente 3.300 militares están desplegados en seis operaciones multinacionales

Teniente general Jaime Domínguez Buj

Comandante del Mando de Operaciones del Estado Mayor de la Defensa



EL Mando de Operaciones se constituyó en 2005, en un contexto en el que se había hecho precisa una nueva Ley Orgánica de Defensa Nacional, la LO 5/2005. Muchas cosas habían cambiado en España y el resto del mundo a lo largo de los 25 años en que había estado en vigor la anterior LO 6/80: la desaparición de la política de bloques y la Guerra Fría, la creciente interdependencia entre los estados a través de organizaciones de seguridad y defensa, la proliferación de conflictos armados no convencionales, la revolución tecnológica, la desaparición del servicio militar obligatorio, la aparición del terrorismo internacional, etcétera. En definitiva, la proyección internacional de España, y consecuentemente, la acción de nuestras Fuerzas Armadas en el exterior se desarrollaban en una nueva realidad.

Una de las razones más importantes para la creación del Mando de Operaciones fue, precisamente, que buena parte de la acción exterior de nuestras Fuerzas Armadas se materializaba con su participación en las operaciones internacionales fuera de nuestras fronteras.

Como parte del Estado Mayor de la Defensa, el Mando de Operaciones es el órgano responsable de realizar el planeamiento y la conducción operacional, así como el seguimiento de los planes operativos y las operaciones que se le asignen. Lo componen militares de los Ejércitos, Armada y un oficial de enlace de la Guardia Civil que conocen permanentemente las vicisitudes de sus compañeros destacados en las misiones en el exterior, a

los que entienden y con los que buscan esa sinergia, que va más allá de la conducción o el seguimiento de la operación, que es imprescindible para alcanzar el éxito de la misión.

Actualmente, nuestras Fuerzas Armadas tienen desplegados fuera del territorio nacional unos 3.300 militares participando en seis operaciones multinacionales en diferentes partes del mundo.

## BOSNIA-HERZEGOVINA

La operación *Althea* tiene como misión apoyar los esfuerzos que está llevando a cabo Bosnia-Herzegovina para mantener un entorno de paz y seguridad en ese país. En paralelo con esta misión, también se llevan a cabo tareas de adiestramiento y de construcción de capacidades en beneficio de las Fuerzas Armadas de BiH. España lidera el Equipo de Adiestramiento Móvil (MTT) desplegado en Travnik, al que aporta siete militares. Su misión consiste en el asesoramiento a las Fuerzas Armadas de ese país en las áreas de doctrina, interoperabilidad, estandarización y adiestramiento. Asimismo, hay otros ocho militares españoles integrados en el cuartel general de la operación, en Sarajevo.

Bosnia es nuestra primera «gran misión conjunta»; Tierra, Armada y Aire debieron aunar esfuerzos para cumplirla adaptándose, no sin dificultades, a operar en un ambiente multinacional. Tuvimos que aprender, acostumbrarnos rápido a ese ambiente internacional, adaptar nuevos pro-